

ANIKUILADA

POR LAS DROGAS

● Esta es una vivencia que debe tomarse como mensaje para todos aquellos que creen que no pasa nada probando una droga.



... le había comenzado poco a poco y sin con... ella misma emprendía el viaje final. (SEP).

CHICAGO, ILLINOIS, ESTADOS UNIDOS (SEP)- En su universidad era de las más populares, su simpatía y carácter jovial hacían siempre estuviera rodeada de amigos. Como todo joven de 21 años, a Rachel también le gustaba divertirse con sus amigos, las fiestas cada fin de semana no podían faltar en su rutina; sus padres se lo permitían y le daban la libertad, al fin y al cabo era buena y cumplía con sus deberes escolares. Esta historia se difunde en muchas universidades de Estados Unidos, a manera de advertencia para los y las jóvenes.

BASTÓ UNA PROBADA

La fiesta estaba en su mejor momento, el



Su mente pedía más, pero su cuerpo ya no soportó la sobredosis que la dejó como usted ve. (SEP).

lugar se encontraba a reventar cuando Rachel llegó en compañía de sus amigas y amigos para disfrutar de una gran noche, pero qué mala noche le esperaba; después de un rato de estar tomando algo y conversando, la canción de moda se empezó a escuchar e inmediatamente Rachel saltó hacia la pista y fue ahí cuando desde otra mesa un tipo la observaba. Después de un buen rato de baile, exhausta regresó a su mesa y el tipo que ya tenía rato

de estarla observando se le acercó y se presentó. Poco a poco se fue ganando la confianza de la chica y la indujo utilizando argucias manipuladoras, asegurándole que no le pasaría nada y que por el contrario experimentaría sensaciones maravillosas.

Indecisa y titubeante no sabía qué hacer, sus amigos se encontraban en la pista y al sentirse presionada pensó: total, qué más da, lo pruebo y ya. Fue evidente su falta de experiencia la que le llevó a suponer que podía controlar los efectos, pero en realidad había abierto la puerta hacia su drama mortal. Fatalmente, ella siguió viendo al tipo ese...

YA SUMIDA EN EL ABISMO SU CUERPO SE RINDIÓ...

Cuando se dio cuenta, su adicción ya había superado sus fuerzas, lo que empezó como curiosidad ahora era una necesidad que no podía controlar, sus notas en la escuela empezaron a bajar, se volvió huraña, rebelde e incontrolable por sus propios padres, porque su cuerpo a gritos le pedía una inyección más, así es que, como toda estudiante que depende económicamente de sus padres, era obvio que no contaba con los recursos para conseguir las drogas, por lo que empezó a hurtar la cartera de su padre. Ante la presión de sus padres por el cambio tan drástico que presentaba, después de un mal día escolar, por haber sido notificada de que perdería el año, de vuelta en su casa y en su cuarto bajo llave, da inicio al viaje del que jamás regresaría. Sumida en sus fantasías ya había transgredido el límite que su cuerpo era capaz de soportar de manera que la sobredosis la arrojó a la muerte.

